

El reloj atrasa

Los relojes son piezas complicadas. Sobre todo los relojes automáticos o de cuerda manual. Cientos de piezas en perfecta armonía para marcar el tiempo. Una pieza que no funcione bien y perdemos la noción del tiempo, el reloj atrasa. Es lo que generalmente pasa.

Las sociedades deberían funcionar como un mecanismo de relojería. Pero a diferencia de los relojes, cuyas piezas son de metal u otro material, las sociedades están compuestas por seres humanos, lo cual hace que sea imposible que funcionen como relojes.

Las sociedades adelantan en algunos aspectos y atrasan en otros. Lo cierto es que casi nunca funcionan bien. Hasta un reloj descompuesto acierta la hora dos veces al día.

En nuestra querida Argentina, lo que atrasa y lo que adelanta se multiplica fruto de nuestra propia esencia. Y eso hace que nuestro país sea único.

No voy a hacer aquí un listado de los aspectos propios de nuestra argentinidad. Solamente me voy a detener en uno y es la educación. Porque es el que apenas conozco.

A raíz de esta horrible pandemia, sobre todo en este momento, la educación ha vuelto a ser un tema central, tapa de muchos diarios, portales y redes sociales y buena parte de las tareas de los jueces.

¿Los chicos tienen que ir o no a la escuela? Con solamente esto basta para armar dos bandos que se pelean entre sí. Cada bando está conformado por varios actores (alumnos, profesores, autoridades educativas, políticos, prensa y algún otro que queda en el tintero). Y yo que opino con bastante falta de tino. Y a diario continúa esta disputa.

Pretendo aquí dar algunas opiniones a esta disputa y a otros temas conexos. Vamos a empezar a desembrollar la madeja.

Hoy la escuela ya no es escuela, es Comunidad Educativa. Entran en este término directivos, profesores, personal administrativo, padres y alumnos. Es muy bueno que estén todos incluidos, el problema es que todos opinan lo que debe hacerse o no, en igualdad de condiciones, sepan o no. Ahí ya tenemos un problema.

Los que quien como yo, hoy peinamos canas, en la escuela, teníamos materias, que estaban compuestas por unidades. Hoy la Comunidad Educativa tiene unidades curriculares. En qué radica la diferencia, no lo sé. El concepto de fuerza en Física es el mismo para una materia que para un espacio curricular. Salvo que en espacio curricular la fuerza sea más fuerte que cuando era una materia. No entiendo la diferencia en enseñar la fórmula la sal en una materia o en un espacio curricular. ¿Cambiará el sabor?

Simplemente hemos pintado una pared, sin sacarle la pintura anterior. Quiero decir con esto que los contenidos que se enseñan son los mismos bajo un nombre diferente. Mientras que otras ciencias, disciplinas o técnicas han avanzado mucho, en educación se le han cambiado de nombre a algunas cosas. Creo que en este aspecto se atrasa.

A fines del siglo pasado, un grupo de iluminados decidió cambiar por completo el sistema educativo argentino. Nació la Ley Federal de Educación. Vimos aparecer la Educación General Básica con sus ciclos y el Nivel Polimodal. De la mano cambiaron el sistema de notas, de números a letras. Muchos de los miembros de la Comunidad Educativa nunca entendieron esto.

En 2006 los mismos iluminados decidieron que los ciclos y el Nivel Polimodal no servían y sancionaron la Ley de Educación Nacional. Ciertamente es que esta ley es mucho mejor que la anterior. Fue más fácil de entender que la anterior para todos los miembros de la Comunidad Educativa.

Este relato histórico viene a cuento porque nuestra provincia sancionó en 2002 la Ley N° 6970 que regula la educación pública, tanto de gestión estatal como de gestión privada. Esa ley se dictó bajo el marco de la Ley Federal de Educación. Como está dicho arriba en 2006 la Ley Federal de Educación fue derogada. Mendoza debía actualizar su legislación. Pasaron varios gobernadores, varias/os Directoras/es General de Escuelas (algunos con experiencia y otros que la única relación que tuvieron con la educación fue dejar a sus hijos en la puerta de la escuela) y muchísimos legisladores. Ninguno tuvo en cuenta a la educación.

La provincia de Mendoza compró acciones de IMPSA, pero no tiene Ley Provincial de Educación actualizada. El reloj dejó de funcionar.

Estos ejemplos son para que los miembros de la Comunidad Educativa que el reloj ya no sirve.

El debate presencialidad o virtualidad es estéril. La educación argentina desde hace años está en crisis. Muchos años antes de la pandemia. A eso le sumamos pobreza, marginalidad, un sistema de salud ineficiente. Las estadísticas no mienten. No hablemos de rendimiento. Solamente miremos la cantidad de niños que no terminan su educación primaria.

Los miembros de la Comunidad Educativa, autoridades, legisladores, políticos (todos, sin distinción ideológica o partidaria), en este contexto mundial que estamos viviendo, tienen menos visión que un caracol. La escuela y/o Comunidad Educativa que conocíamos ya dejó de existir. Estamos viviendo un punto de inflexión en la historia de la humanidad. La educación ya no va a ser lo que fue. Debemos vivir el hoy con la mayor responsabilidad para cuidar la vida y pensar la educación que viene.

Los niños y los adolescentes son un capital sagrado y merecen tener la mejor educación.